



► El presidente de Rusia, Vladimir Putin, se reúne con el presidente de China, Xi Jinping, a través de un enlace de video desde Moscú, el 30 de diciembre de 2022.

China intenta desempeñar el papel de pacificador en Ucrania

Estados Unidos y Europa verían con escepticismo la propuesta de Beijing, dados sus estrechos vínculos con Moscú.

Lingling Wei, Alexander Ward y Laurence Norman/The Wall Street Journal

Mientras el presidente estadounidense, Donald Trump, y el presidente ruso, Vladimir Putin, señalan que están preparados para iniciar negociaciones para poner fin a la guerra en Ucrania, China está presionando para desempeñar un papel.

En las últimas semanas, los funcionarios chinos han lanzado una propuesta al equipo de Trump a través de intermediarios para celebrar una cumbre entre los dos líderes y facilitar los esfuerzos de mantenimiento de la paz después de una eventual tregua, según personas en Beijing y Washington familiarizadas con el asunto.

Sin embargo, la oferta está siendo recibida con escepticismo en EE.UU. y Europa, dadas las profundas preocupaciones sobre los vínculos cada vez más estrechos entre Beijing y Moscú.

El miércoles, Trump dijo que se había comunicado directamente con Putin para resolver el conflicto. En una publicación en Truth Social, Trump detalló que tuvo una "llamada telefónica prolongada y altamente productiva" con Putin y que ambos líderes acordaron visitar los países de cada uno y abrir conversaciones inmediatas para poner fin a la guerra en Ucrania. "Creo que este esfuerzo conducirá a una conclusión exitosa, ¡espero que pronto!", escribió.

Trump informó más tarde a los periodistas en la Oficina Oval que él y Putin "probablemente también se reunirán en Arabia Saudita por primera vez", aunque no especificó cuándo.

La oferta china, en particular, prevé una cumbre entre Estados Unidos y Rusia sin la participación del presidente ucraniano Volodymyr Zelensky, según las fuentes en Beijing y Washington. La perspectiva de que Estados Unidos negocie el futuro de Ucrania y de la seguridad europea con Rusia y China es contraria a la promesa de larga data de Occidente de incluir a Ucrania en cualquier conversación para decidir su futuro.

La Casa Blanca se negó a confirmar si había recibido la oferta de China, pero aun así la rechazó. "No es viable en absoluto", dijo un funcionario de la Casa Blanca.

Cuando se le preguntó sobre la propues-

ta, el portavoz de la embajada china en Washington indicó que no estaba al tanto de ella, y agregó: "Esperamos que las partes trabajen para desescalar y se esfuercen por lograr un acuerdo político".

Trump había dicho que su objetivo era poner fin a la guerra entre Ucrania y Rusia en sus primeras 24 horas como presidente. Ahora, la administración dice que lo hará dentro de los primeros 100 días.

Los funcionarios estadounidenses culparon de la demora al apoyo de China a Rusia, que ha permitido a Moscú seguir luchando y resistir la presión internacional para un cese del fuego. Los esfuerzos bélicos de Rusia también han sido respaldados por Irán y Corea del Norte.

El vicepresidente JD Vance, el enviado especial de Trump para Rusia y Ucrania, el teniente general retirado Keith Kellogg, y una serie de altos funcionarios estadounidenses se dirigen a Europa esta semana para discutir el conflicto con los líderes de allí. Vance tiene previsto pronunciar un discurso en la Conferencia de Seguridad de Múnich el viernes, que se espera sea el primer esbozo público de la posición de Estados Unidos para las negociaciones, dijeron funcionarios de la administración.

Dos altos funcionarios europeos indicaron que Kellogg ha dicho a los diplomáticos eu-

ropeos que pretende presentar a Trump opciones para poner fin a la guerra lo antes posible.

La invasión rusa de Ucrania ha causado cientos de miles de bajas militares y civiles. Rusia ha mostrado poca disposición a poner fin a los combates, que avanzan de forma lenta pero constante en el campo de batalla. Los funcionarios rusos reiteraron esta semana que la guerra continuará hasta que se cumplan todos los objetivos de Moscú, incluidas nuevas conquistas territoriales y el surgimiento de una Ucrania neutral y militarmente débil.

En declaraciones virtuales a líderes empresariales en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, el mes pasado, Trump dijo: "Ojalá China pueda ayudarnos a detener la guerra, en particular, con Rusia y Ucrania". Algunos expertos en China en Washington señalaron que el líder estadounidense podría usar amenazas de aranceles a las importaciones chinas como palanca para lograr que el líder Xi Jinping ayude a resolver el conflicto.

La oferta de China refleja el deseo de Xi de entablar negociaciones con Trump para evitar un ataque económico generalizado por parte de la administración Trump.

SIGUE ►►

SIGUE ►►



► Soldados ucranianos inspeccionan un área en busca de minas y proyectiles sin explotar cerca de una línea de frente.

Sin embargo, Xi no quiere ninguna ayuda para poner fin a la guerra que comprometa la estrecha relación de China con Rusia, dicen las personas familiarizadas con el pensamiento de Beijing. La propuesta china no incluye ningún compromiso de Beijing para reducir su enorme apoyo económico a Moscú.

Poco antes de que Rusia invadiera Ucrania en 2022, Beijing declaró que su amistad con Moscú "no tenía límites". No obstante, algunos asesores de políticas en China cuestionaron si Beijing era prudente al alinearse tan estrechamente con Rusia, dada la profunda interrelación que tiene la economía china con Occidente.

Pero a medida que avanzaba la guerra, Beijing forjó lazos económicos y diplomáticos más fuertes con Moscú, convirtiéndose en un salvavidas crucial para el Kremlin en medio de las sanciones occidentales.

De hecho, el día de la investidura de Trump el mes pasado, el líder chino mantuvo una llamada con Putin en la que ambos líderes se comprometieron a profundizar aún más sus vínculos. La agencia de noticias estatal rusa TASS informó el lunes que Xi viajará a Moscú en mayo para asistir a las conmemoraciones anuales de la derrota de la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial.

Desde que Xi fue ungido líder de China a

finde de 2012, él y Putin se han reunido en persona más de 40 veces.

"La relación personal en la cima anula la angustia de la burocracia china por el costo" del alineamiento de Beijing con Moscú, dijo Rick Waters, director gerente para China en la firma de consultoría de riesgo político Eurasia Group y exfuncionario de alto rango encargado de China en el Departamento de Estado.

"Por lo tanto, es probable que Beijing ofrezca a Trump concesiones que sean más tácticas, incluida una cumbre con Putin o la participación en regímenes de estabilización posteriores al cese del fuego", afirmó Waters. "No presionará a Putin para que llegue a un cese del fuego".

La renuencia de Beijing a distanciarse de Moscú ha socavado su credibilidad en Occidente y podría limitar cualquier papel que pueda desempeñar para lograr que Rusia dé marcha atrás.

En Europa, el apoyo de Beijing a Rusia ha generado un profundo escepticismo sobre sus intenciones. Algunos altos funcionarios europeos han dicho que creen que Beijing se siente cómodo con un conflicto prolongado que drene a Estados Unidos y Europa de recursos militares y profundice la dependencia de Rusia de Beijing.

Sin embargo, en varios momentos, altos

funcionarios de Berlín y París también han dicho que China podría ser una parte clave de un plan de paz duradero debido a la influencia que tiene sobre Moscú. Como resultado, Europa no descartaría por completo la participación china en un acuerdo de paz e incluso una presencia en la aplicación de dicho acuerdo.

Parte de la propuesta de China para ayudar a un acuerdo de paz entre Rusia y Ucrania implica que Beijing actúe como "garante" enviando tropas de paz a la región, dijeron las personas familiarizadas con el asunto.

Sin embargo, ha aumentado la preocupación en Europa por un posible acuerdo entre grandes potencias que ignore las demandas de Kiev. Es probable que cualquier cumbre trilateral liderada por China con Putin y Trump alimente esas preocupaciones, y muchos funcionarios europeos creen que Trump podría dejar de lado los intereses europeos como una especie de gran acuerdo con Beijing.

Los funcionarios europeos han dicho en repetidas ocasiones que cualquier negociación de paz debe incluir a los líderes ucranianos y europeos, cuya seguridad se vería directamente afectada.

Los funcionarios ucranianos, si bien reconocen la influencia de Beijing sobre Moscú,

han expresado cautela ante cualquier esfuerzo chino por ayudar a poner fin a la guerra.

El año pasado, el presidente Volodymyr Zelensky acusó a China de socavar una cumbre de paz liderada por Ucrania en Suiza. También se hizo eco de la promesa de Trump de "paz a través de la fuerza", diciendo que la mejor manera de lograr que Rusia detenga su invasión sería que Occidente brinde apoyo militar adicional a Kiev y sancione a Rusia para debilitar su maquinaria de guerra.

Xi tiene razones para tratar de ayudar a Trump a poner fin a la guerra en Ucrania. Durante su primer mandato presidencial, que comenzó en 2017, Trump retrasó las acciones comerciales contra China durante un año mientras buscaba la ayuda de Xi para contener a Corea del Norte.

Ahora, frente a la peor crisis económica en décadas, al líder chino le gustaría poner a Trump en un estado de ánimo negociador para aplazar más acciones comerciales y económicas dirigidas a China. Hasta ahora, la administración Trump ha aplicado aranceles adicionales del 10% a los productos chinos por el papel de China en la crisis del fentanilo en EE.UU. El presidente prometió golpear a China con aranceles de hasta el 60%. ●